



EL ECO DE CARTAGENA

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11881

AÑO XXXIX

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 Id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 12 DE OCTUBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

HABLEMOS

DEL BARRACÓN

Mañana hará treinta y siete años que se inauguró la línea férrea que une á esta ciudad en Albacete con la red general de los ferrocarriles españoles.

Parece que fué ayer para los que tenemos cierta edad; pero no pasa el tiempo en balde y nosotros, que éramos niños cuando se inauguró la línea, vamos ya hacia el ocaso.

La que no va á ninguna parte es la célebre estación provisional. Parece que los años no pasan por ella Provisionalmente fué construída para que provisionalmente funcionara, y provisionalmente si que sirviendo, hace ya treinta y siete años, sin que se vislumbre el término de servicio tan dilatado.

Dentro de sesenta y dos años habrá terminado la concesión del camino de hierro y el Estado se incautará del mismo por virtud de la ley. A su poder pasarán puentes, alcantarillas, depósitos y muelles y con ellos el indecente barracón que seguira sirviendo entonces como ahora de estación de primera clase aunque es de clase infima.

Los que vimos inaugurar la línea y asistimos regocijados los domingos á presenciar la salida de trenes, nos dejáhamos influir por el orgullo. ¡Ah! es nada, ser cabeza de línea y ver en perspectiva un palacio, con su marquesina y sus salas de espera donde poder aguardar á cambio del sol y la lluvia la hora de la partida ó de llegada del pariente!

La premura de empezar el servicio y algunas dificultades del ramo de guerra obligaron á dejar la estación para luego; pero era cosa de un rato construiría; dos años

á lo más; cuatro si acaso las dificultades eran grandes y muchas; mas pasado ese tiempo, la estación surgiria soberbia en los terrenos del Batel, á orillas de la mar.

¡Que si quieres! No surge, ni surgirá tampoco. La compañía parece de Suecia y si ella no lo es lo es su Consejo de administración, que se hace el sueco á las mil maravillas. Si sigue por ese camino, pasarán los años y como se han deslizado los consabidos treinta y siete, se deslizarán los sesenta y dos restantes, sin dar satisfacción al público que tiene derecho á que se le sirva bien porque lo paga, ni cumplir las condiciones medianas de las cuales se otorgó la concesión.

Hace muchos años que la prensa local se empeño en derrumbar la barraca y publicó un arsenal de artículos y sueltos. Para acallarla se le dijo que el plano de la estación estaba hecho y el expediente en marcha. Pero llegó éste á ministerio de Fomento, según dijeron luego los interesados, y se conoce que allí no se fomenta nada, cuando después del tiempo transcurrido el expediente no se ulitima ni la estación se hace.

Eso sí, tenemos perfectísimo derecho á censurar la conducta de la empresa, á criticar la parsimonia de los centros que lejos de impulsar detienen los asuntos. Lo que no podemos hacer es que caiga el indecente barracón.

Chachara cómica

De la *sueñipanda* anglo-hor: «Según telegramas de la Ciudad del Cabo, el Estado libre de Orange se ha apoderado de 800 toneladas de carbón que pertenecían á Inglaterra.»

Se va encorñando el asunto, y la hostilidad aumenta del libre estado de Orange contra la vieja Inglaterra

La cuestión no tiene arreglo, ni la falta tiene emienda, pues si de carbón se trata la cosa se pone negra.

Sigue el mismo tema.

Parte de Nueva York:

«En Kansacity han firmado los agentes ingleses un contrato para la compra de 12.000 mulos.»

También existe aquí una comisión destinada á comprar buen ganado mular por cuenta de la *perfidia Albión*.

Además, el telégrafo nos dice, casi diariamente,

que en el nuevo y el viejo continente hay más comisionados á su vez encargados

de adquirir los cuadrúpedos mejores como bestias mayores y menores.

Es, sin duda, en campaña una gran cosa el tener de transportes un buen tren, la tropa de este modo marcha bien, sin hacer la jornada fatigosa.

Pero ya tanto mulo es un exceso, aunque haya mucho peso de ropa, de comida y municiones; y la gente se llega á preguntar, sabiendo lo que son anglosajones, si en la guerra ya próxima á estallar entablarán á coques las acciones.

Aseguran algunos que las Cortes comenzarán sus tareas el lunes 30 del corriente.

Y de abrirse el lunes, deben abrirse de madrugada, para que diga el país *¡buen principio de semana!*

Un grupo de meteorologistas austríacos, en el cual figura como jefe M. R. Fall, anuncia que el 13 del próximo Noviembre será el último día del mundo.

Señores, no hay que burlarse, que no se han equivocado, verdaderamente, mucho esos profetas austríacos.

¿No estamos viendo al juicio por la pasión arrollado?

¿No está hoy día la honradez indigente y mendigando,

mientras que triunfa el canalla que un capital ha labrado

por artes indecorosas, propias de espíritu bajo?

¿No vemos que está el honor por la impudicia manchado?

¿No aparece la justicia cual un nombre dicho en vano? Pues si esto es verdad, si es cierto, desde luego conengamos que si no ha llegado el fin del mundo, no está lejano.

Los gremios de Valencia han manifestado que no piensan promover ninguna agitación de orden público, ni salirse de las vías legales.

Acuerdos tan atinados siempre se deben tomar; quien de las vías se sale, tiene que *descurrir*.

En el distrito de la Inocua de esta Corte, ha sido decomisada una cantidad de pan, por falta de 300 gramos en kilogramo.

Y diría el sabonero, las manos en la cabeza: «que falte peso en la pieza no es delito verdadero. No es una cosa penable, pues el *gramo* se vé que solamente será de *ligereza culpable*».

También han corrido en Madrid casos de intoxicación, producida por los boquerones que fritos y encajonados envían de Málaga.

Música de Marina:

No vayas á la tienda por boquerones, por boquerones; que es fácil que tengas retortijones, retortijones.

Y es una pesca que al pobre que la come se le indigesta.

A Don Ramón le van á coronar, y con este motivo y ocasión, ¡caramba, y qué *charol* se van á dar algunos caballeros del montón!

Paco Tillero.

CARTA DE PARÍS

Paris 7 Octubre 1899.

Pablo Fanet

M. Pablo Fanet que acaba de morir era profesor de filosofía en la Sorbona.

No era de estos hombres llamados populares en el sentido recto de la palabra; su nombre no irá unido á ninguno de los grandes sistemas filosóficos como los de Lock, Cartillac, Kant ó Hegel, no obstante, fué uno de los hombres que mas influencia han ejercido en las últimas generaciones francesas, tanto, que muchos de nuestros contemporáneos profesan las ideas metafísicas y morales de Pablo Fanet.

Era el último superviviente de los discípulos de Cousin, de los cuales el mas ilustre fué Julio Simon, el gran amigo de Emilio Castelar. Nunca se ocupó en política y consagró toda su existencia al profesorado.

Fué él quien redactó los programas filosóficos que sirven para la enseñanza secundaria y quien presidió los concursos de filosofía de los que debían salir los futuros profesores, habiendo publicado un «Manual de filosofía» que gozó y goza todavía de mucha reputación en las clases.

La doctrina sostenida en este Manual es tan moderada é imparcial, que lo mismo la adoptaron los establecimientos mentales de la Universidad que los establecimientos eclesiásticos.

Pablo Fanet era un hombre francamente respetuoso del cristianismo, sin que por esto se subordinara por completo á él.

Con este hombre desaparecen todo un mundo de pensadores cuya influencia se dejará sentir por mucho tiempo y todo un sistema de educación.

Muchos que brillaron mas que él no tuvieron ni una carrera tan bien acabada, ni una importancia tan bien merecida.

El telégrafo sin hilos

El teniente de navío, M. Tussot, profesor en el buque de guerra «Borda», continuando sus experiencias sobre la telegrafía sin hilos, ha comunicado con feliz éxito, entre el faro en construcción de la isla Vierge y el faro de Siff, situado en la isla de Puessant, distante uno de otro de 42 kilómetros.

Es la primera vez que tanto en Francia como en el extranjero se obtiene un resultado semejante.

El ultimatum

Es un hecho cierto que el Gobierno del Transvaal ha contestado á las últimas pretensiones inglesas con un utili-

Universidad de París; vicario general de aquella capital, y abad de Belbzaus.

Gozaba una gran reputación de sabio y piadoso, por lo cual era muy estimado de Luis XIV.

Parece que se une muy mal lo de piadoso con lo de espion traidor; pero si se tienen en cuenta las oraciones religiosas y políticas de aquel tiempo, se ve que pueden ir muy bien juntos lo piadoso y lo traidor, si la traidición redundaba en provecho del señor natural, del elegido, del ángel de Dios, de su representante sobre la tierra, ó lo que es lo mismo, del rey, dueño absoluto, no sólo de vidas y haciendas, sino también de conciencias.

Era una acción meritoria servir á ciegos á aquellos reyes de derecho divino, y tanto más, cuando se trataba del gran Luis XIV, del semi-dios.

El rey respondería á Dios de la injusticia ó de la tiranía de sus mandatos al súbdito, como cristiano y como leal, no le competía otra cosa que obedecer al rey.

¿No es, que podría muy bien ser á un tiempo piadoso y espion el buen confesor de Felipe V, dado que el magnífico Luis XIV le había puesto junto á su nieto para que espíase.

Solo se dejó de los antiguos empleados al marqués de Grimaldo, secretario de la Guerra y de Indias, lo que merecía bien, por los grandes servicios que había prestado á Felipe V.

Tenían la secretaría de Hacienda Orry y Berwick; pero como el primero era realmente jefe esclusivo de la Hacienda, resentido el segundo, no tardó en hacer renuncia de su cargo ilusorio.

Don Melchor de Macanaz, que había sido juez de confiscaciones en Aragon y Valencia, conservó justamente toda la confianza de Felipe V: fué nombrado fiscal del Consejo de Castilla.

Estos personajes y el padre Robinet, jesuita confesor del rey, eran el alma del gobierno, ó por mejor decir, los instrumentos de la princesa de los Ursinos que lo dominaba todo.

Pero el padre Robinet, como veremos mas adelante, era un instrumento traidor á la princesa; pero sotapado y hábil, hasta el punto de que la princesa, á pesar de su sagacidad, se engañó.

El padre Robinet era en realidad un espion ingerido por Luis XIV, no solo en la corte de España, sino que también en la conciencia del rey.

Urbano Robinet había nacido en Bretaña en 1683; contaba pues en 1715, treinta y dos años.

Ya en aquella época era doctor de la Soborna ó



CAPITULO II

De cómo una eulebra y un eulebron engañan á la princesa de los Ursinos.

ELIPE V sintió de tal manera la muerte de su joven esposa, que siéndole imposible continuar viviendo en el palacio del Buen Retiro, donde había muerto, se trasladó á la casa del duque de Medinaceli, la que le pareció, de todas las de los grandes, la mas á propósito para fijar en ella su residencia.